

Carta a Farrell Dobbs [por medidas de guerra]

León Trotsky

4 de abril de 1940

(Tomado de *En defensa del marxismo*, páginas 129-130 del formato pdf, en nuestra serie [Obras Escogidas de León Trotsky en español \(OELT-EIS\)](#) (Libros, folletos, panfletos, recopilaciones y otros materiales).

Farrell Dobbs (1907-1983), pseudónimo Smith, fue uno de los dirigentes de la gran huelga de Minneapolis en 1934 durante la cual se unió a la CLA (Liga Comunista de Norteamérica); secretario-tesorero del famoso Local 574, en 1934 dirigió la sindicalización de los camioneros del Medio Oeste; era secretario obrero del SWP, uno de los más eminentes dirigentes de la joven generación.)

Querido camarada Dobbs,

Cuando reciba usted esta carta el congreso habrá finalizado¹, y usted probablemente tendrá una idea clara sobre si la ruptura es inevitable. En este caso, la cuestión de Abern perderá interés. Pero en el caso de que la minoría se retracte, me permito insistir sobre mis propuestas previas². La necesidad de mantener en secreto las discusiones y decisiones del comité nacional es un interés muy importante, pero no es el único, y en la situación actual no es el más importante. Cerca del 40 % de los miembros del partido creen que Abern es el mejor organizador. Si ellos se quedan en el partido, usted no podrá evitar el dar a Abern la oportunidad de demostrar su superioridad en cuestiones organizativas, o comprometerse. En la primera sesión del comité nacional la primera decisión debe establecer que nadie tiene el derecho de divulgar los acontecimientos internos de comité nacional, excepto el comité como conjunto o sus instituciones oficiales (comité político o secretariado). El secretariado puede, a su vez, concretar las reglas del secreto. Si, a pesar de todo ello, se da una filtración, debe hacerse una investigación oficial, y si Abern es culpable, debe recibir una amonestación pública; en caso de otra falta más, debe ser apartado del secretariado. Tal procedimiento, a pesar de sus desventajas temporales, es, a largo plazo, incomparablemente más favorable que dejar a Abern, el organizador de New York, fuera del secretariado, y, por lo tanto, fuera del control del secretariado.

Comprendo muy bien que usted esté satisfecho con el actual secretariado. En caso de escisión, es posiblemente el mejor secretariado que se puede desear. Pero si la unidad se mantiene, no puede haber un secretariado compuesto por representantes mayoritarios sólo. Deberán ustedes tener, probablemente, un secretariado incluso de cinco miembros: tres mayoritarios, y dos minoritarios.

Si la oposición está vacilando, sería mejor hacérselo saber de manera informal: estamos dispuestos a mantener a Shachtman como miembro, no sólo del comité político, sino también de nuestro equipo editorial; estamos incluso dispuestos a incluir a Abern en el secretariado³; estamos preparados para considerar otras combinaciones del mismo tipo;

¹ El congreso del SWP se inauguró el 5 y finalizó el 8 de abril. (*Oeuvres*).

² Está claro que Trotsky no había renunciado a su perspectiva, es decir, a la lucha para evitar la escisión; y desde ese punto de vista se situaba muy lejos de la mayoría del SWP, mayoría que ya el 20 de febrero escribió que la escisión era de allí en adelante inevitable. (*Oeuvres*).

³ La idea de elegir a Abern para el secretariado y encargarlo de la organización habría sido, simplemente, impensable en la dirección de la mayoría del SWP: incontestablemente, Trotsky estaba lejos de entender que la marcha hacia la escisión era irreversible a causa de la determinación de las dos partes... (*Oeuvres*).

la única cosa que no podemos aceptar es la transformación de la minoría en un factor político independiente.

Recibí una carta de Lebrun, del comité ejecutivo internacional. ¡Gente muy peculiar! Creen que, ahora, en el período de la agonía de muerte del capitalismo, en condiciones de guerra y clandestinidad venidera, el centralismo bolchevique debe ser abandonado a favor de una democracia sin límites. ¡Todo está patas arriba! Pero su democracia tiene un significado puramente individual: dejadme hacer lo que quiera. Lebrun y Johnson fueron elegidos al comité ejecutivo internacional sobre la base de ciertos principios y como representantes de ciertas organizaciones. Ambos abandonaron los principios e ignoraron totalmente a sus propias organizaciones. Estos “demócratas” actuaron totalmente como bohemios despreocupados. Si tuviéramos la posibilidad de convocar un congreso internacional, serían depuestos, seguro, con la más severa censura. Ni ellos mismos lo dudan. Al mismo tiempo, se consideran como senadores inamovibles (¡en nombre de la democracia!)

Como dicen los franceses, adoptemos medidas de guerra durante la guerra. Esto significa que debemos adaptar el organismo dirigente de la Cuarta Internacional a la real relación de fuerzas en nuestras secciones. Hay más democracia en esto, que en las pretensiones de los senadores inamovibles.

Si este problema surge en la discusión, puede usted citar estas líneas como mi respuesta al documento de Lebrun.

W. RORK (LEÓN TROTSKY)
Coyoacán, D. F.

Edicions Internacionals Sedov
Serie: [Trotsky en internet y en castellano](#)



germinal_1917@yahoo.es